¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año LXVI Núm 19 12 de mayo, 1976. Precio: 10 Pts.

pag.4 XIRINACHS

Este hombre es peligroso

UN muerto y numerosos heridos, dos de ellos graves, en la cumbre de Montejurra, el domingo 9 de mayo. "Trágico enfrentamiento", titulan algunos diarios. ¡Falso! La tragedia fue obra directa de un grupo armado fascista que actuó en todo momento bajo la protección de la fuerza de policía. La provocación fue preparada con pleno conocimiento del Ministerio de la Gobernación.

Tras la matanza de Vitoria, el ministro había declarado: "Todos somos culpables". ¡Falso! El culpable de Vitoria, como de Montejurra; el culpable de los brutales apaleamientos de manifestantes pacíficos y de las torturas policiales en el País Vasco y en Navarra, en Madrid y Barcelona no es otro que FRAGA IRIBARNE.

Respondiendo a un periodista extranjero que le preguntara si se efectúan investigaciones oficiales cuando en las manifestaciones "alguien es muerto o herido", Fraga respondió parentoriamente:"Siempre". ¡Falso! Ninguna investigación que merezca ese nombre después del crimen policial de Vitoria. Ni tras el secuestro y bestial apalamiento del periodista Martínez Soler y las agresiones continuas de que son víctimas los corresponsales de prensa nacional y extranjera. Ninguna investigación real tras el "interrogatorio" en un cuartelillo de la Guardia Civil de la joven obrera AMPARO ARANGOA, la fotografía de cuyo cuerpo torturado ha podido ver todo el mundo en algunas revistas. Ninguna investigación sobre los agentes de la Brigada P.S. que han torturado a un grupo de jóvenes comunistas durante varios días, con pleno conocimiento del Sr. Chaparro, presidente del Juzgado de O.P. Núm. 1 de Madrid.



Fraga represión, tortura

IMPUNIDAD de crímenes y torturas. Impunidad de sus ejecutores. Más incluso que impunidad. Justificación y estímulo. "Siempre", había dicho Fraga, para añadir inmediatamente: "Pero debo decir, en primer lugar, que no se trata de simples demostraciones obreras... Se trataba (en Vitoria) de una acción típicamente revolucionaria, como la del mes de mayo de 1968 en Francia". De modo que "justificado" estaba disparar a quemarropa contra una multitud de obreros que, con sus mujeres e hijos, se habían concentrado en una iglesia.

Lo cierto es que represión y tortura —manifestaciones características de un Poder fascista— forman parte de la política con la que Fraga Iribarne pretende hacer triunfar sus ambiciones autoritarias, reaccionarias y antidemocráticas. Cuantos, por cualquier motivo, tienen que relacionarse con el ministro-vicepresidente de asuntos interiores perciben en él los inequívocos rasgos de la intolerancia y la grosería. Hay en Fraga una peligrosa ambición a dictador, cuyas expresiones violentas se acentúan conforme fracasan sus maniobras de corrupción y división, conforme se le desmorona la seudo-reforma con que pensaba consolidarse en el Poder.

Esa política, esa ambición dictatorial no sólo es la causante de las tragedias de Vitoria y Montejurra, de los sufrimientos de los torturados; constituye un grave peligro, inmediato, para la solución pacífica, nacional y democrática de la crisis política española.

Y exige una réplica inmediata de todos los españoles, de todas las fuerzas políticas y sociales conscientes, responsables.

CUANDO se encarcela y procesa a Sánchez Montero y otros miembros de Coordinación Democrática, a dirigentes y militantes obreros, a personalidades de la oposición, todos debemos alzarnos en su defensa, porque todos somos afectados.

Cuando se dispara contra trabajadores y ciudadanos que salen pacíficamente a la calle a defender sus derechos y pedir la Amnistía, todos debemos exigir responsabilidades y el fin definitivo de la represión, porque se dispara contra quienes reclaman los derechos que todos anhelamos.

Cuando se tortura a trabajadores, estudiantes, periodistas y sacerdotes, todos debemos clamar: ¡BASTA! porque la tortura —la policial y la de sus grupos paralelos— es una práctica fascista, que no sólo maltrata los cuerpos de los torturados sino que, además, nos retrotae a una época monstruosa de la dictadura franquista que la inmensa mayoría de los españoles queremos sepultar definitivamente.

¡Fraga la represión! ¡Fraga la tortura! ¡BASTA! Ese hombre es peligroso para el presente y el futuro inmediato de España.



CAMARADA MAUSER

DESDE hace muchos años, siglos más bien, en este país han existido las partidas de la porra. Hace años, menos de los que algunos quiere creer, pandas de fascistas, camisa azul y brazo en alto, asaltaban cines porque ponían "Gilda" —que tenía el doble pecado de ser anglosajona y pecaminosa—, o suministraban ricino porque no se animaba uno mucho a levantar el brazo al final de las películas... o por las calles... o por los paseos...

Luego vinieron los chicos de Piñar, sucedáneo de verdugos, a medio pelo de Hitler y de Buster Keaton; no por malvados menos ridículos.

Ahora DON SIXTO, un personaje que parece resucitar del medievo, absolutamente desconocido hasta ayer en que se ha sumado a los criminales políticos del montón, de partida de la porra, de los que se amparan en la debilidad del poder para sentirse fuertes.

Cogió a veinte de los suyos, subió a Montejurra el sábado a la tarde, instaló tiendas de campaña, los armó y los colocó militarmente en torno a la cima... y esperaron al domingo para pasar a la historia como un grupo más de facciosos.

DON SIXTO en otro país sería guardaespaldas o capo de mafia, aquí es un protegido del Ministerio de Gobernación.

ESCALADA REPRESIVA

ANTE el anuncio del juicio contra Romero Marín, el Comité Ejecutivo se dirigió, con fecha 7 de los corrientes, a la opinión pública "alertándola contra la significación que, en el contexto político de continuismo descarado que revela la actuación del Gobierno, tiene la celebración de este juicio y toda la bárbara escalada represiva".

"El P.C.E, protesta con la máxima energía de este nuevo atentado contra la reconciliación de los españoles —decía el comunicado—. La amnistía, la inmediata libertad de los presos, la supresión de la legislación represiva son medidas urgentes para el futuro pacífico de España. El juicio de Romero Marín debe suspenderse.

Cuando el país reclama clara y rotundamente la abolición de las leyes represivas del fascismo, que han cubierto de duelo y opresión a nuestra Patria durante decenios, Arias y Fraga montan este juicio que constituye una provocación no sólo contra los comunistas y la clase obrera sino contra la democracia y la convivencia civilizada.

El juicio contra Romero Marín se enmarca en la regresión dictatorial y fascista que de manos del presidente Arias y del ministro de la Gobernación Fraga está viviendo el país.

NUMEROSOS comunistas y demócratas continúan en las cárceles e ingresan en ellas cada semana. Lucio Lobato, miembro igualmente del C.E., lleva ya 24 años y cinco meses de prisión bajo el franquismo. Sánchez Montero, Garcia Trevijano, Camacho, Dorronsoró, Aguado, Tamames, Triana y otros destacados representantes de Coordinación Democrática, siguen en Carabanchel. Centenares de destacados líderes obreros fueron encarcelados con motivo del Primero de Mayo.

Las manifestaciones son brutalmente disueltas, como en los tiempos del dictador. Y finalmente, las torturas han vuelto a ser práctica corriente en Comisarías y cuartelillos, como lo revelan los casos de Amparo Arangoa, Elia Martínez, José Duplá, Domingo Martínez, Victor Viñuales, Angel Lezama, Rafael Carmona, etc.

Los que taponan la democratización de España, los que sitúan sus intereses despóticos por encima de los de treinta y seis millones de ciudadanos van volviendo, día a día, a las más negras prácticas del fascismo".

TORTURAS EN GUIPUZCOA

A fines de abril, con otros muchos obreros y demócratas detenidos en todo el País Vasco, en "prevención" del Primero de Mayo, lo fueron en la villa de Eibar el abogado Esteban Eguren y un grupo de personas, acusadas por la policía de pertenencia al Partido Comunista de Euzkadi. Durante cinco días fueron sometidos en el cuartelillo de la Guardia Civil a crueles torturas y malos tratos. Esteban Eguren fue colgado por los pies en el hueco de una escalera. Se vieron repetidamente sometidos a la tortura de "la bañera" y continuamente golpeados.

El Colegio de Abogados de San Sebastián intervino inmediatamente en defensa de los detenidos en Eibar, expresando en una resolución la inquietud de los colegiados donostiarras por la situación general represiva y su indignación por la reaparición de los métodos policiales más violentos. Los detenidos de Eibar, una vez pasados a la autoridad judicial, fueron puestos en libertad. Pero la práctica de las torturas, como en los peores tiempos, subraya nuestro corresponsal, se ha generalizado en los cuartelillos de la Guardia Civil.

2.700 firmas

Abogados, profesionales, sacerdotes, hombres y mujeres en número de 2.700, han avalado con su firma la demanda, dirigida a la autoridad judicial, de investigación y responsabilidades por las torturas y malos tratos inferidos a un grupo de jóvenes, inculpados de pertenencia a la Unión de Juventudes Comunistas, durante los "interrogatorios" a cargo de inspectores de la Brigada P.S. de Madrid, en la Dirección General de Seguridad.

Libertad para Romero Marín, Lucio Lobato

LA vista del juicio en el TOP contra nuestro camarada, miembro del Comité Ejecutivo del Partido, FRANCISCO ROMERO MARIN, anunciada para el 18 de los corrientes, fue aplazada. Ello no invalida la declaración del Comité Ejecutivo del día 7, que extractamos en esta misma página. Lo único que cambia es que disponemos de algún tiempo más —¿unos días, unas semanas?— para intensificar la movilización por su libertad y la de todos los presos políticos.

El traslado a la prisión de Zamora, desde la de Segovia, del también miembro del Comité Ejecutivo, camarada Luis Lucio Lobato, víctima de una preocupante afección de garganta, consecuencia de las últimas huelgas de hambre en que ha participado, subraya dolorosamente una de las más monstruosas injusticias perpetradas por la dictadura y el Gobierno "reformista". *Veinticuatro años y medio de prisión.* Y EN PRISION CONTINUA. Por asociación política y propaganda. Por ejercer derechos ciudadanos tan legítimos, tan irrefutables que —formalmente— ya ni el Gobierno se atreve a recusar, aunque sí condene a quienes los ejercen y luchan porque los españoles todos podamos ejercerlos.

LA prolongación de esta injusticia es INADMISIBLE. Y porque lo es, apelamos a la conciencia de todos los españoles. A la prensa, magistrados, jerarquías de la Iglesia y al Ejército particularmente. Porque todos ellos poseen medios de presión e intervención para que la monstruosa injusticia cese. Prolongar la reclusión de Luis Lucio Lobato constituye ya un atentado gravísimo contra el más elemental derecho del hombre, el de la vida, puesta en peligro real en este caso.



XIRINACHS

Un 1º de mayo de 1976

EXTRACTOS DE UN RELATO ESCRITO POR EL PROPIO "MENDIGO DE LA PAZ"

"*30 de abril de 1976. Por la mañana.*— Tomo la decisión de no asistir a la manifestación obrera del uno de mayo. ¿Razón? No asisto a nada que no sea por la amnistía y que no sea una manifestación unitaria, general, y en Barcelona. Es el criterio drástico que sigo ante un continuo aluvión de invitaciones de todo género. Sin embargo, es una decisión que me cuesta. Yo bien quisiera asistir.

1 de mayo. A las 9 de la mañana.— Los "capitaires de la Pau" forman como cada día ante la Modelo,... *11 de la mañana.*— ...Yo paseo arriba y abajo toda la mañana, nervioso. Tengo el corazón en la manifestación. *1 de la tarde.*— Van llegando contusionados... Presentimiento de que la tempestad se acerca a mí. *14,30.*— ...En las calles inmediatas se ve inusitada aglomeración de gente. Aparecen en los dos extremos de la calle autocares y jeeps con policías... Un grupo de policías con casco barre la acera de abajo arriba, con la dureza que les ha caracterizado toda la mañana... Los policías, al encontrarme, me piden la documentación. No la tengo.

...Me conducen a un jeep. Dentro del jeep:

—Su documentación.

Silencio. Solemne bofetada en la mejilla izquierda. Me quito los lentes y los dejo sobre el asiento. Registran mi bolsa.

—¡Quítese la chaqueta! ¡Quítese el jersey! ¡Las botas! ¡Los calcetines!

Y así sucesivamente hasta dejarme en calzoncillos. Me mantienen así un cuarto de hora...

3 de la tarde.— Ingreso en Vía Layetana. Antes de tomarme la filiación me hacen pasar a una "sala de espera". Hay ya unas catorce personas... Los tienen de cara a la pared, brazos en alto, los dedos de las manos bien abiertos contra el muro y las piernas bien abiertas. La posición es forzada al máximo. Quien se mueve lo más mínimo recibe una lluvia de porrazos. A mí también me colocan así, con los mismos modos... Súbitamente, uno me pisa un pie con toda su furia. Retiro el pie instintivamente. Me aporrea y el pie vuelve a su lugar. "Las piernas más abiertas". Me pisa y me da patadas en los pies. "Manos más arriba". Porrazos en la espalda, los brazos, las piernas... Cobran otros compañeros. Ninguno se queja. Son unos valientes. Hay dos mujeres... ¡Vuelve la tempestad! Patadas detrás de las rodillas. Más porrazos. Otro pisotón con el tacón, a conciencia... Cinco veces me pisotean, siempre en el mismo pie. Cuatro veces patadas detrás de las rodillas. Dos veces, patadas en las partes, ambas me arrancan un grito. Una patada en el pecho me deja una costilla muy malparada. Más porrazos, uno de ellos particularmente violento en el muslo derecho me hace doblar las piernas y caigo arrodillado. El punto culminante es un brutal puñetazo en el hígado, de abajo a arriba, que me hace caer a tierra con la boca abierta...

...Después me quedo solo. Alguna patada y algún porrazo más. Me tiemblan los brazos y las piernas. Estoy a punto de caer. ¡Me llaman! Me doy la vuelta. Todo gira. Bajo los brazos, parecen muertos. No reaccionan. Las piernas no me obedecen. Paso tambaleándome entre dos hileras de policías armados que observan el efecto de su trabajo. Parezco borracho. Me ponen la zancadilla. Todo junto hora y media.

...A las 4,30.— Y entro al despacho. Un inspector de paisano quiere tomarme la filiación. En doble fila junto a la pared hasta quince policías, algunos con látigos en las manos. El inspector me pregunta el nombre. No le respondo. Suena un latigazo contra la pared. Me dice:

—"Sólo es el nombre, hombre, ya sé que usted nunca declara en policía, pero esto no es la declaración, sólo los datos personales".

Cedo debilitado por los golpes y doy la filiación. "Pero no haré declaración", pienso.

Me vuelven a llevar a la habitación fatídica. Me vuelve a circular la sangre por las manos. De momento, otro golpe contra la pared. Pero ponen de vigilancia a un policía bondadoso. Me hace sentar. Dice que me ponga cómodo. Me deja que apoye la cabeza contra la pared. Debo tener un aspecto deplorable. Me ofrece un cigarrillo.

—Ya ve que le trato bien. ¿Por qué se mete en esos líos?

—Por conciencia.

Van llegando policías de la brigada social. Me insultan. Me provocan. Uno me arranca pelos de la barba, otro del bigote, otro me agarra de los pelos y me los arranca a tirones. El policía armada les dice:

—Déjenlo ya. Ya le han dado banstante antes.

—Que rece a Dios para que lo salve.

Otro en tono irónico:

—Padre perdónalos porque no saben lo que hacen...

A las 5,30.— ...vienen unos quince policías de la social, todos de treinta a cincuenta años, impresionantes, y mientras uno parece dialogar conmigo razonablemente, los demás me marean con gritos, insultos y amenazas. Permanezco con los ojos bajos. Uno me quiere dar la mano. Arriesgándome me niego. Otro me coge brúscamente por las solapas, me obliga a levantar los ojos y mirarlo a la cara, y me amenaza de muerte. Todos insisten en que en la bolsa llevaba una barra de hierro y montones de propaganda subversiva. Después de una hora de bombardeo, uno les hace marchar.

A las 6,30.— ...Aparece el inspector Peña, viejo conocido de la casa. Lleva un proyecto de declaración en la mano.

—¿Firmará?.

—Ya sabe usted que no —digo rompiendo mi silencio clásico por segunda vez.

...Viene otro muy serio. Dialoga con respeto. Hablamos de política, después del evangelio, después de los motivos de mi lucha. Se va todavía más serio. Le oigo que habla con otro. Los gritos de los demás bajan de tono. La jefatura queda silenciosa. Peña vuelve. Le digo:

—Usted siempre me hace propaganda con sus absurdas intervenciones.

—Vaya. Si usted sale por todos los periódicos.

—Ustedes lo provocan. Yo me puse ante la Modelo sin avisar a la prensa.

—¿Se cree usted un héroe?

—No, soy un hombre que ha tenido más oportunidades que otros.

Bien, le doy la libertad si no va a ir a más manifestaciones, ni vuelve a la prisión Modelo.

—Usted sabe bien que volveré a la Modelo.

... *A las 7.*— Salgo a la calle, en medio de sociales silenciosos. Quizá sea ilusión mía, pero me parece adivinar que me respetan.

Luis María Xirinacs.
Día del Proletariado mundial.